

# AVISO AL LECTOR JAPONÉS

**Jacques Lacan**

*Avis au lecteur japonais.* Prefacio para la edición japonesa de los *Écrits*, con fecha **27 de Enero de 1972**, publicado primero en *La lettre mensuelle de l'École de la cause freudienne*, nº 3, octubre 1981, pp. 2-3, y finalmente en Jacques LACAN, *Autres écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, 2001, pp. 497-499.<sup>1</sup>

Qu'on me traduise en japonais, me laisse perplexe. Parce que c'est une langue dont je me suis approché : à la mesure de mes moyens.

Que se me traduzca al japonés, me deja perplejo. Porque es una lengua a la cual yo me he aproximado: en la medida de mis posibilidades.

J'en ai pris une haute idée. J'y reconnais la perfection qu'elle prend de supporter un lien social très raffiné dans son discours.

Me he formado al respecto una idea elevada. Reconozco en ella la perfección que adquiere por soportar un lazo social muy refinado en su discurso.

---

<sup>1</sup> La versión francesa de este texto se encuentra igualmente en *Pas-tout Lacan*, recopilación de la mayoría de los pequeños escritos, charlas, etc., de Lacan entre 1928 y 1981, a excepción de los seminarios, que ofrece en su página web *la école lacanienne de psychanalyse* (<http://www.ecole-lacanienne.net/>), de donde proviene el texto en francés que incluye esta versión bilingüe (hemos corregido en éste una pequeña errata).

Ce lien, c'est celui même que mon ami Kojève, l'homme le plus libre que j'aie connu, désignait du : snobisme.

Este lazo, es el mismo que mi amigo Kojève, el hombre más libre que yo haya conocido, designaba como: esnobismo.

C'était là chez lui fait d'humour, et fort loin de l'humeur qu'on se croit en devoir de montrer quant à ce mode d'être, au nom de l'humain.

Eso era en él cuestión de humor, y muy lejos del humor que uno se cree en el deber de mostrar en cuanto a ese modo de ser, en nombre de lo humano.

Plutôt nous avertissait-il (j'entends : nous, les Occidentaux) que ce fût à partir du snobisme qu'une chance nous restât d'accéder à la chose japonaise sans en être trop indignes, – qu'il y avait au Japon matière plus sûre que chez nous à justifier ledit mode.

Más bien él nos advertía (entiendo: a nosotros, los Occidentales) que fuera a partir del esnobismo que nos quedara una posibilidad de acceder a la cosa japonesa sin ser demasiado indignos de ella, — que había en el Japón materia más segura que entre nosotros para justificar dicho modo.

Note marginale : ce que j'avance ainsi, certains en France le rapprocheraient sans doute de cet *Empire des signes* dont Barthes nous a ravis, pour peu qu'ils en aient vent. Que ceux qui au Japon se sont agacés de cette blquette étonnante, me fassent confiance : je n'en ferai part qu'à ceux qui ne peuvent pas confondre.

Nota marginal: lo que yo adelanto así, algunos en Francia lo aproximarían sin duda a ese *El imperio de los signos* con el que Barthes nos ha encantado, por poco que hubieran tomado conocimiento de él. Que los que en el Japón se irritaron con esta obrita asombrosa, me otorguen confianza: no daré parte de la misma sino a aquellos que no pueden confundir.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Roland BARTHES, *L'empire des signes*. Hay versión castellana. Que a los japoneses no les gustó este libro, Lacan ya lo había consignado en un escrito de 1971 (cf. Jacques LACAN, *Lituraterre*, versión bilingüe de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires).

Ceci dit, du Japon je n'attends rien. Et le goût que j'ai pris de ses usages, voire de ses beautés, ne me fait pas en attendre plus.

Dicho esto, del Japón no aguardo nada. Y el gusto que he tomado de sus usos, incluso de sus bellezas, no me hace esperar más.

Notamment pas d'y être entendu.

Especialmente no, ser escuchado en él.

Ce n'est certes pas que les Japonais ne tendent l'oreille à tout ce qui peut s'élucubrer de discours dans le monde. Ils traduisent, traduisent, traduisent tout ce qui en paraît de lisible : et ils en ont bien besoin. Autrement ils n'y croiraient pas : comme ça, ils se rendent compte.

No es, por cierto, que los japoneses no tiendan la oreja a todo lo que puede elucubrarse como discurso en el mundo. Ellos traducen, traducen, traducen todo lo que aparece en él de legible: y tienen mucha necesidad de eso. De otro modo no creerían en ello: así, se dan cuenta.

Seulement voilà : dans mon cas, la situation est pour eux différente. Justement parce que c'est la même que la leur : si je ne peux pas y croire, c'est dans la mesure où ça me concerne. Mais ceci ne constitue, entre les Japonais et moi, pas un facteur commun.

Pero vean: en mi caso, la situación es para ellos diferente. Justamente porque es la misma que la suya: si yo no puedo creer en ello, es en la medida en que eso me concierne. Pero esto no constituye, entre los japoneses y yo, un factor común.

J'essaie de démontrer à des « maîtres », à des universitaires, voire à des hystériques, qu'un autre discours que le leur vient d'apparaître. Comme il n'y a que moi pour le tenir, ils pensent en être bientôt débarrassés à me l'attribuer, moyennant quoi j'ai foule à m'écouter.

Yo trato de demostrar a los “amos”,<sup>3</sup> a los universitarios, incluso a las histéricas,<sup>4</sup> que otro discurso que el suyo acaba de aparecer.

---

<sup>3</sup> *maîtres* es tanto “amos” como “maestros”.

<sup>4</sup> *hystériques* es tanto “histéricos” como “histéricas”.

Como sólo estoy yo para sostenerlo, piensan en desembarazarse pronto de él al atribuírmelo, mediante lo cual tengo muchedumbre para escucharme.

Foule qui se leurre, car c'est le discours du psychanalyste, lequel ne m'a pas attendu pour être dans la place.

Muchedumbre que se engaña, pues se trata del discurso del psicoanalista, el cual no me ha esperado para estar en la plaza.

Mais ça ne veut pas dire que les psychanalystes le savent. On n'entend pas le discours dont on est soi-même l'effet.

Pero eso no quiere decir que los psicoanalistas lo sepan. Uno no escucha el discurso cuyo efecto es uno mismo.

Note marginale : ça se peut quand même. Mais alors on se fait expulser par ce qui fait corps de ce discours. Ça m'est donc arrivé.

Nota marginal: eso a pesar de todo es posible. Pero entonces uno se hace expulsar por lo que hace cuerpo de ese discurso. Por lo tanto, eso me ocurrió.<sup>5</sup>

Je reprends de cette note : les Japonais ne s'interrogent pas sur leur discours ; ils le retraduisent, et dans ceux mêmes que je viens de dire. Ils le font avec fruit, entre autres du côté du Nobel.

Retomo de esta nota: los japoneses no se interrogan sobre su discurso; lo retraducen, y en aquellos mismos que acabo de decir. Lo hacen con provecho, entre otros por el lado del Nobel.<sup>6</sup>

Toujours le snobelisme.

Siempre el esnobelismo.

Que peut dès lors leur faire le fait de mes difficultés avec un discours des psychanalystes auquel personne d'entre eux que j'aie rencontré

---

<sup>5</sup> Lo que se conoce como *la escisión* de 1953 y *la excomunió*n de 1963.

<sup>6</sup> En 1968 Yasunari Kawabata obtuvo el Premio Nobel de Literatura.

ne s'est jamais intéressé ? Sinon au titre de l'ethnologie de la peuplade américaine, où ça n'apparaît que comme détail.

¿Qué puede en consecuencia hacerles el hecho de mis dificultades con un discurso de los psicoanalistas en el que nadie de los que yo haya encontrado se interesó nunca? Sino a título de la etnología de la tribu americana, donde eso no aparece más que como detalle.

L'inconscient, ( – pour savoir ce que c'est, lire le discours que ces *Écrits* consignent pour être celui de Rome – ), l'inconscient, dis-je, est structuré comme un langage.

El inconsciente, ( — para saber lo que es, leer el discurso que estos *Escritos* consignan como siendo el de Roma — ),<sup>7</sup> el inconsciente, dije, está estructurado como un lenguaje.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> cf. Jacques LACAN, «Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis», en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores, décimo tercera edición en español, corregida y aumentada, Buenos Aires, 1985, pp. 227-310. Pero se tendrá en cuenta lo siguiente: debido a la reciente escisión de 1953, Lacan no pudo presentar en el Congreso de Roma el informe recogido por este escrito, por lo que los organizadores italianos le ofrecieron un lugar alternativo para hablar, y así lo hizo el 26 de Septiembre de 1953. El texto de los *Escritos* resulta en verdad del informe distribuido entre los asistentes ese día, y de dos retoques en ocasión de su primera publicación, en 1956, en la revista *La Psychanalyse*, vol. 1, PUF, pp. 81-166, y luego en 1966, en *Écrits*, aux Éditions du Seuil. El texto efectivamente pronunciado el 26 de Septiembre, así como el de las respuestas a las intervenciones de los participantes el 27 de Septiembre, fue finalmente publicado en Jacques LACAN, «Discours de Rome», in *Autres écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, 2001, pp. 133-164.

<sup>8</sup> Se buscará en vano esta fórmula en cualquiera de las dos versiones del *Discurso de Roma*. La misma aparece una sola vez en los *Escritos*, concretamente en el texto de 1966 «La ciencia y la verdad»: “Es por eso incluso por lo que el inconsciente, que dice lo verdadero sobre lo verdadero, está estructurado como un lenguaje, y por lo que yo, cuando enseño eso, digo lo verdadero sobre Freud que supo dejar, bajo el nombre de inconsciente, a la verdad hablar” (*Escritos 2*, p. 846). Lacan se refiera tal vez a cierto párrafo de «Función y campo...», portador de una fórmula cercana a la evocada, y que ciertamente la implica: “queda ya del todo claro que el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser liberada” (*Escritos 1*, p. 258). La fórmula aparece, probablemente por primera vez en la obra conocida de Lacan, en la sesión del 4 de Junio de 1958, de su Seminario sobre *Las formaciones del inconsciente*.

C'est ce qui permet à la langue japonaise d'en colmater les formations si parfaitement que j'ai pu assister à la *découverte* par une Japonaise de ce que c'est qu'un mot d'esprit : une Japonaise adulte.

Esto es lo que permite a la lengua japonesa taponar sus formaciones tan perfectamente que pude asistir al *descubrimiento* por una japonesa de lo que es una agudeza {*mot d'esprit*}: una japonesa adulta.<sup>9</sup>

D'où se prouve que le mot d'esprit est au Japon la dimension même du discours le plus commun, et c'est pourquoi personne qui habite cette langue, n'a besoin d'être psychanalysé, sinon pour régulariser ses relations avec les machines-à-sous, – voire avec des clients plus simplement mécaniques.

De dónde se prueba que la agudeza es en el Japón la dimensión misma del discurso más común, y es por esto que nadie que habite esta lengua tiene necesidad de ser psicoanalizado, sino para regularizar sus relaciones con las máquinas tragamonedas, — incluso con los clientes más simplemente mecánicos.

Pour les êtres vraiment parlants, l'*on-yomi* suffit à commenter le *kun-yomi*. La pince qu'ils font l'un avec l'autre, c'est le bien-être de ceux qu'ils forment à ce qu'ils en sortent aussi frais que gaufre chaude.

Para los seres verdaderamente hablantes, el *on-yomi* basta para comentar el *kun-yomi*.<sup>10</sup> La pinza que éstos hacen uno con otro, es el

---

<sup>9</sup> Por *mot d'esprit*, y también *trait d'esprit*, traduce Lacan, en su Seminario sobre *Las formaciones del inconsciente*, la palabra alemana *Witz*.

<sup>10</sup> “En primer lugar debe aclararse qué son el *on-yomi* y el *kun-yomi*. Se trata de las dos formas de leer (*yomi* significa lectura) un carácter chino en japonés. El *on-yomi* de un carácter chino se refiere al fonema chino de ese carácter y no significa, por lo tanto, nada en sí mismo en japonés, mientras que el *kun-yomi* de ese mismo carácter, al tratarse de una traducción japonesa históricamente establecida, les indica a los japoneses lo que quiere decir. Así pues, el *on-yomi* es signo de un ciframiento y el *on-yomi* lo es de lo Uno, mientras que el desciframiento del *kun-yomi* se dirige al Otro. En *Lituraterre* Lacan dice que también en el Japón «el sujeto se encuentra dividido, como en todas partes, por el lenguaje, pero uno de sus registros puede satisfacerse con la referencia a la escritura y el otro a la palabra». Se ve así bien que el desciframiento del «*kun-yomi*» se dirige al Otro en tanto que palabra, mientras que el ciframiento del «*on-yomi*», al no dirigirse al Otro, es del or-

bienestar de aquellos que forman en cuanto que salen tan frescos como *waffle* caliente.

Tout le monde n'a pas le bonheur de parler chinois dans sa langue, pour qu'elle en soit un dialecte, ni surtout, — point plus fort —, d'en avoir pris une écriture à sa langue si étrangère que ça y rende tangible à chaque instant la distance de la pensée, soit de l'inconscient, à la parole. Soit l'écart si scabreux à dégager dans les langues internationales, qui se sont trouvées pertinentes pour la psychanalyse.

Todo el mundo no tiene la suerte de hablar chino en su lengua, para que ésta sea de éste un dialecto, ni, sobre todo, — punto más importante —, de con ello haber tomado una escritura para su lengua tan extranjera que eso vuelva allí tangible a cada momento la distancia del pensamiento, o sea del inconsciente, a la palabra. O sea la separación tan escabrosa de despejar en las lenguas internacionales, que resultaron pertinentes para el psicoanálisis.

Si je ne craignais le malentendu, je dirais que pour qui parle japonais, c'est performance usuelle que de dire la vérité *par* le mensonge, c'est-à-dire *sans être* un menteur.

Si no temiera el malentendido, diría que para quien habla japonés, es *performance* usual decir la verdad *por medio de* la mentira, es decir *sin ser* un mentiroso.

On m'a demandé une préface pour mon édition japonaise. J'y dis ce que je pense pour ce dont, quant au Japon, je n'ai aucune idée, à savoir : ce qu'est le public.

---

den de lo Uno, como letra, como síntoma.” — *cf.* Shin'ya OGASAWARA, «La instancia de la letra en el inconsciente japonés», en *Uno por Uno*, Revista Mundial de Psicoanálisis, Edición Latinoamericana, n° 46, Invierno 2000. Esta propiedad de la lengua japonesa es la que le hará escribir a Lacan, en el próximo párrafo de este texto, que “Todo el mundo no tiene la suerte de hablar chino en su lengua”, apuntando a la existencia de una como traducción automática, por parte del hablante japonés, del registro de la letra del *on-yomi* al del *kun-yomi*, de la que parece deducir, si no es que está escrito a efectos de impactar, el misterioso párrafo anterior relativo a que “nadie que habite esta lengua, tiene necesidad de ser psicoanalizado”. El tema vuelve en el escrito que sirve de *Postfacio* del Seminario 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (*cf.* la edición de Paidós, p. 289), fechado el 1° de Enero de 1973.

Se me ha demandado un prefacio para mi edición japonesa. Digo allí lo que pienso por relación a aquello de lo que, en cuanto al Japón, no tengo ninguna idea, a saber: lo que es el público.

De sorte que j'ai envie de l'inviter à fermer mon livre, sitôt cette préface lue ! J'aurais l'espoir de lui laisser un souvenir indulgent.

De manera que tengo ganas de invitarlo a cerrar mi libro, ¡tan pronto como sea leído este prefacio! Tendría la esperanza de dejarle un recuerdo indulgente.

Je tremble qu'il poursuive, dans le sentiment où je suis de n'avoir jamais eu, dans son pays, de « communication » qu'à ce qu'elle s'opère du discours scientifique, ici je veux dire : par le moyen du tableau noir.

Tiemblo porque prosiga, en el sentimiento en que estoy de no haber tenido nunca, en su país, otra “comunicación” que la que se opera por el discurso científico, aquí quiero decir: por medio del pizarrón.

C'est une « communication », qui n'implique pas que plus d'un y comprenne ce qui s'y agite, voire même qu'il y en ait un.

Esta es una “comunicación”, que no implica que más de uno comprenda allí lo que allí se trata, hasta incluso que haya uno.<sup>11</sup>

Le discours de l'analyste n'est pas le scientifique. La communication y répercute un sens. Mais le sens d'un discours ne se procure jamais que d'un autre.

El discurso del analista no es el científico. La comunicación allí repercute un sentido. Pero el sentido de un discurso no se procura nunca sino por otro.

Maintenant imaginons qu'au Japon comme ailleurs, le discours analytique devienne nécessaire pour que subsistent les autres, je veux dire : pour que l'inconscient renvoie leur sens. Telle qu'y est faite la langue, on n'aurait à ma place besoin que d'un stylo. Moi, pour la tenir, cette place, il me faut un style.

---

<sup>11</sup> Sobre esta propiedad de la “comunicación científica”, que no es diálogo, y para la que es suficiente el pizarrón, cf. Jacques LACAN, *Lituraterre, op. cit.*



Ahora imaginemos que en el Japón como en otra parte, el discurso analítico se vuelva necesario para que subsistan los otros, quiero decir: para que el inconsciente devuelva su sentido. Tal como en él está hecha la lengua, uno no tendría en mi lugar necesidad más que de una lapicera {*stylo*}. A mí, para tenerlo, este lugar, me es preciso un estilo {*style*}.

Ce qui ne se traduit pas, hors l'histoire d'où je parle.

*Ce 27 janvier 1972*

Lo que no se traduce, fuera de la historia de donde yo hablo.

*Este 27 de enero de 1972*

**traducción y notas:**

**CLAUDIA BILOTTA**

**RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna**

**de la**

**ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**